

En las calles de Chipre contra el avance de la Troika

PIA :: 29/03/2013

“Fuera Troika de Chipre” y “Los trabajadores no pagarán los errores de los bancos” eran algunas de las consignas

Miles de chipriotas salieron a las calles para repudiar el avance de la Troika, luego de que acordara con su gobierno un “rescate económico” de 10 mil millones de euros en base a fuertes ajustes en la banca. El eje de las medidas aprobadas es regular y dotar de una fuerte carga impositiva a los depósitos bancarios. De fondo, lo que subyace es la puesta en crisis del modelo europeo que necesita garantizar el equilibrio financiero, en un bloque donde lo que impera es la heterogeneidad económica.

“Fuera Troika de Chipre” y “Los trabajadores no pagarán los errores de los bancos” eran algunas de las consignas que esgrimían los manifestantes por las calles de Nicosia, capital de Chipre durante las jornadas del martes y miércoles. Frente al Palacio Presidencial se expresó el rechazo hacia las políticas de la Unión Europea y hacia las imposiciones de la denominada Troika, integrada por la Comisión Europea (CE), el Banco Central Europeo (BCE) y el Fondo Monetario Internacional (FMI).

El lunes pasado, el gobierno de Chipre logró satisfacer las demandas de esos organismos financieros de crédito para obtener un “rescate” de alrededor de 10 mil millones de euros. Las nuevas iniciativas apuntan a retener los capitales y generar cajas “solidarias”, a partir de la creación de un Fondo de Solidaridad y una Ley sobre la Reestructuración del sistema bancario.

Los ejes de discusión giraron en torno a cómo salvar las bancas, para lo cual el centro de decisiones de la eurozona intenta controlar cada movimiento en pos de garantizar la máxima estabilidad financiera en el bloque. En ese marco el Parlamento consensuó la creación de un Fondo que recibirá una parte del dinero de pensión y del seguro médico de los empleados públicos, y estará abierto a las donaciones de ciudadanos, empresas privadas, e instituciones. Por su parte, la Ley de Reestructuración intentará restringir los movimientos de capitales depositados.

Lejos de la homogeneidad regional, desde la discusión del presupuesto del bloque hasta la implementación de medidas, el bloque europeo presenta –al menos– dos grandes sectores: los países centrales cuya máxima expresión es Alemania, y una diversidad de países periféricos tales como España, Italia, hasta Chipre o Eslovenia. Allí entran a jugar el rol de “salvadores” los integrantes de la Troika y sus “rescates económicos”.

El presidente Nikos Anastasiadis debió convencer a los líderes de las decisiones europeas de que el plan alternativo acordado días atrás en su país -con el aval legislativo- era sólido y permitiría recaudar 7 mil millones de euros, condición ineludible que le habían impuesto para recibir el dinero. Días atrás los legisladores habían rechazado el plan de condiciones presentado por el bloque continental, el cual proponía fuertes ajustes y un impuesto sobre los depósitos bancarios.

A su vez, luego de casi dos semanas de cierre, todos los bancos de Chipre volverán a abrir sus puertas con restricciones que implican límites a las transferencias al extranjero y a las extracciones en cajeros. Las condiciones iniciales de la UE habían sido imponer tasas a todos los depósitos bancarios, incluso los inferiores a 100 mil euros, lo cual había despertado el repudio generalizado en las calles y en el Parlamento y se decidió cerrar los bancos por temor a una fuga de capitales.

El país europeo solicitó el préstamo en junio del año 2012 frente a la Troika luego de los índices pusieran de manifiesto problemas de déficit fiscal -de un superávit del 0,9% en 2009 pasó a un déficit del 6,3% en 2011- y de deuda, que se elevó del 49% del PIB en 2008 al 90% en 2012. En el caso de Chipre los 10 mil millones de euros de “rescate” representan el 60% de una economía pequeña, con un PBI de poco más de 17.000 millones y que equivale al 0,2% del PBI europeo.

<https://www.lahaine.org/mundo.php/en-las-calles-de-chipre-contra-el-avance>